



Braga



► Información general

POBLACIÓN: 174.000 habitantes (bracarenses).

ALTITUD: 200 m.

REGIÓN: Norte. Subregión de Minho.

FIESTA LOCAL: 24 junio, San Juan.



Braga es una de las ciudades más antiguas de Portugal. Su importancia histórica deriva del Arzobispado que tiene en ella la sede y que tradicionalmente es considerado el más antiguo de la península. La mayor parte de sus monumentos son un reflejo del poder eclesiástico. Hay una gran cantidad de iglesias y todavía está considerada como el mayor centro de estudios religiosos de Portugal. En las afueras está el Santuario del Bom Jesús el segundo centro de peregrinación del país tras Fátima.

En la actualidad es una ciudad dinámica, con buena situación económica y con un papel importante como centro de comercio regional y comunicaciones. Es también la quinta en población del país. En los últimos años y en un intento de dejar atrás su fama de ciudad más conservadora de Portugal se ha modernizado bastante con la construcción de nuevos y rompedores edificios como el estadio de fútbol inaugurado para la Eurocopa de 2004.

HISTORIA

Posiblemente el **origen** de la ciudad sea celta pero la población no alcanza importancia hasta que es ocupada por los romanos en el siglo II a.C. dándole el nombre de **Bracara Augusta**. En el año 14 a.C. es la capital de la provincia de Gallaecia (incluyendo la actual Galicia). Aunque en general los invasores romanos se dedicaron sobre todo a explotar los recursos de la zona con el fin de mantener el gran Imperio también contribuyeron al desarrollo de la ciudad y la región. Su situación en un cruce de varias calzadas romanas favoreció el crecimiento.

Tras la caída del imperio romano es ocupada por diferentes **tribus bárbaras**. Primero fue conquistada por los Suevos que mantuvieron la capital de la región de Gallaecia en Braga hasta que fueron derrotados por los visigodos en el año 585. La **invasión musulmana** duró poco en estas tierras reconquistadas por los cristianos en el siglo XI. Durante un siglo pasa de unas manos a otras, tan pronto es la capital del reino de Galicia como pertenece al reino de León. Era un tiempo en que los reyes dividían los reinos entre sus hijos y estos a su vez se heredaban unos a otros o luchaban entre sí siempre intentando poseer reinos mayores o más ricos. Tras la **independencia de Portugal** lograda por Afonso Henriques en 1139, Braga pasa a formar parte del nuevo reino hasta la actualidad.

Pero en el caso de Braga, la **historia eclesiástica** es más importante que la política, el poder de los arzobispos más cercano y determinante que el de los monarcas. Y esta es una historia muy antigua, tanto que han acabado confundándose los datos históricos con las tradiciones. Se dice que la archidiócesis bracarense ya existía en el siglo III pero las primeras constancias reales son algo más tardías, del siglo V, cuando el Obispo Paterno de Braga participó en el I Concilio de Toledo. Ya entonces tenía jurisdicción sobre todo el noroeste de la península. En el siglo VI, ya con los Visigodos en

la ciudad, se incrementa su influencia y se celebran aquí varios concilios como el del 563 que condenó la herejía del priscilianismo surgida en Galicia y muy extendida. Eran reuniones muy importantes para marcar el rumbo de la Iglesia cristiana, ya que abundaban las diferentes interpretaciones y desviaciones de una misma doctrina. También en esos años se piensa que el Obispo San Martín de Braga estableció la costumbre que llega hasta hoy de nombrar los días de la semana en orden numérico en lugar de con nombres derivados de dioses paganos.

La invasión musulmana supone un paréntesis durante el que los Obispos pasan a residir en Lugo. La Archidiócesis se restaura en el año 1070, siendo por tanto más antigua que la fundación de la monarquía portuguesa. Siguen largos años de conflicto con las autoridades eclesiásticas de Santiago de Compostela por el reparto del poder en la zona. Esto no impide que se construya en Braga una catedral, que fue destruida por un terremoto en 1135. Por supuesto volvió a levantarse y hoy es el principal monumento de la ciudad. El **poder de los Obispos de Braga** asociado durante toda la Edad Media al poder de la espada se extendió por los primitivos y fragmentados reinos de la península Ibérica. Con Toledo y Tarragona, sobre todo con la primera, hubo fuertes desavenencias por ostentar la primacía. Todavía hoy el Arzobispo de Braga usa el título de Primado de las Españas. A partir del siglo XIV las diócesis de León y Galicia dejan de prestar obediencia a Braga y el área de control de la archidiócesis empieza a reducirse. Sin embargo en el siglo XVI con el arzobispo Diego de Sousa la ciudad vive una nueva edad de oro durante la cual se embelleció con Iglesias, palacios, calvarios y fuentes. Ocurrió algo parecido dos siglos más tarde cuando otro arzobispo la convirtió en uno de los centros del arte barroco en Portugal.

Actualmente la archidiócesis se ciñe al Distrito de Braga y poco más, con cerca de 1.000.000 de habitantes. Pero quedan todavía restos curiosos del

poder del pasado como el hecho de que posee un rito litúrgico propio (Rito Bracarense) que es válido incluso tras la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II y su uso es facultativo.

Debido a la estrecha relación con la Iglesia y el poder eclesiástico Braga siempre se ha considerado una ciudad conservadora, acomodada, rica pero sin estridencias. Apoyó el golpe de estado de 1926 y la dictadura de Salazar que permaneció en el poder hasta 1974. Ha sido en fechas recientes, con la fundación de la Universidad y la introducción de arquitectura contemporánea cuando se ha llenado de juventud y de una imprevista modernidad. Con más de 170.000 habitantes, pasa ahora por ser una ciudad dinámica económicamente, dedicada sobre todo al comercio. También se considera un polo cultural importante, con un centro histórico que atrae al turismo, museos y dos Universidades la do Minho y la Católica Portuguesa.

SEMANA SANTA EN BRAGA

Como corresponde a su status religioso, Braga es la ciudad Portuguesa que vive la Semana Santa con mayor solemnidad y esplendor. Está considerada como la mayor semana turística del Minho y se equipara a otras grandes celebraciones como las de Sevilla, Jerusalén o incluso Roma. Son fechas muy importantes para los cristianos que se empiezan a preparar durante la cuaresma. Ya en Pascua las ceremonias religiosas se viven con gran intensidad, se decoran las calles con motivos alusivos a la pasión de Cristo, los "passos" (altares en las calles) se llenan de flores y luces, y finalmente las procesiones recorren las calles del centro.

La procesión más famosa es la nocturna del Jueves Santo organizada por la Hermandad de la Misericordia. Sacan la imagen del Señor Ecce homo que representa a Cristo tal y como Pilatos lo presentó a la multitud: He ahí el hombre (Ecce Homo). Abriendo el cortejo van los "farricocos", descalzos, con túnicas moradas ceñidas a la cintura, con la cabeza tapada y llevando antorchas o matracas. Son una reminiscencia de los penitentes públicos.

La vigilia del sábado también es espectacular cuando la catedral a oscuras explota en luces de júbilo.

TOPICOS Y REFRANES

Es en cierto modo normal que una ciudad tan antigua y tradicional esté asociada a refranes y tópicos. Empezamos por el que la relaciona con las otras grandes ciudades portuguesas asignando a cada una de ellas una función: **Mientras Coímbra estudia, Lisboa se divierte y Oporto trabaja, Braga reza.**

Otro dicho muy utilizado: esto (cosa o persona) es **más viejo que la Catedral de Braga**. Hace referencia a la antigüedad del edificio.

Entre los tópicos más recurrentes está el de llamar a Braga "**la Roma portuguesa**". Realmente pienso, y es una opinión personal, que cuando se visita la ciudad no recuerda mucho a Roma. Pero como todos los tópicos este también está basado en algunas realidades. En primer lugar tiene en cuenta su antigüedad como una de las primeras ciudades cristianas, también su papel como centro de poder eclesiástico y finalmente algunas influencias arquitectónicas. Uno de los Arzobispos más importantes de la ciudad, el ya mencionado D. Diogo de Souza deslumbrado con la Roma del Papa Julio II inició una etapa de gran euforia constructiva inspirada en el renacimiento italiano. Más tarde en el siglo XVIII el arquitecto André Soares transformó la ciudad en el símbolo del Barroco Portugués. Y es verdad, hay muchas plazas y fuentes, y numerosas iglesias igual que en Roma pero el ambiente atlántico, el color del granito recuerda más a otras ciudades de tamaño medio con importancia religiosa como por ejemplo Santiago de Compostela.

VISITA

La larga historia de Braga es visible a través de sus monumentos ya que la ciudad guarda recuerdos de todas las épocas, a veces en los rincones más inesperados. Como principal centro religioso del país, la ciudad se caracteriza por las nume-

rosas iglesias entre las que destaca la Catedral pero también hay espléndidas casas y palacios de siglo XVIII. Pasear por las calles peatonales del centro, visitar la Catedral y sobre todo el Santuario del Bom Jesús son los imprescindibles de Braga.

El casco histórico es pequeño y fácilmente abarcable a pie durante un paseo. Se trata de un conjunto de calles estrechas donde los grandes edificios se mezclan con casas modestas. Un buen lugar para iniciar la visita es la concurrida **Plaza de la República** con sus fuentes y sus viejos cafés bajo las arcadas. En una de las esquinas hay una torre, único resto del castillo de Braga. Desde aquí hacia un lado salen las calles peatonales que se introducen en la parte más antigua de la ciudad y hacia el otro las grandes y amplias avenidas de la ciudad moderna.

Para dirigirse a la Catedral lo mejor es tomar la **rua do Souto**, en la que están las tiendas que venden objetos religiosos. Pronto en el primer ensanchamiento a la izquierda puede verse al fondo la pequeña capilla gótica de los Coimbras. Continuando un poco, en el lado derecho, está el **Largo do Paço** rodeado por un conjunto de edificios que fueron la antigua residencia de los Arzobispos (Palacio Episcopal Bracarense). Actualmente se ha instalado aquí la Biblioteca pública, el Archivo Municipal y salones de la Universidad del Minho.

Muy cerca, al otro lado de la calle está finalmente la **Catedral**. La edificación en granito se inicia en el siglo XI sobre construcciones anteriores y con el objetivo de hacer frente a la Catedral de Santiago de Compostela con quien había una fuerte competencia por problemas de jurisdicción. Los promotores fueron D. Henrique y D^a. Teresa, padres del primer rey de Portugal, D. Afonso Henriques. Las obras fueron dirigidas por D. Paio Mendes con la colaboración de monjes procedentes del Monasterio de Cluny en Francia.

El **exterior** conserva el aspecto románico que la asemeja a otras grandes catedrales de ese estilo en Portugal. En realidad del primitivo edificio romá-

nico apenas queda la planta de la Iglesia y unos pocos detalles decorativos. Las obras se prolongaron a lo largo de los siglos y esto hace que el edificio presente una gran mezcla de estilos que van desde el románico hasta el barroco pasando por el gótico y el renacentista. La Catedral de Braga es el ejemplo de lo que fue templo vivo, que cambiaba con las "modas" y gustos y se adaptaba a las necesidades de cada momento. El arzobispado siempre dispuso de los fondos necesarios para actualizar el templo. Es todo lo contrario de esas pequeñas iglesias románicas que quedan en algunos lugares aislados y que ahora son tan apreciadas.

Un claro ejemplo de la mezcla de estilos se ve en la fachada principal donde destacan las dos torres barrocas del siglo XVIII, y los tres pórticos románicos y ante ellos el "galilé" o galería añadida en el siglo XV. El portal sur, donde está la puerta del Sol mantiene el estilo románico inicial.

La entrada al templo es gratuita pero hay que pagar entrada para visitar las capillas y el coro alto (2 euros) y el Tesoro -museo (3 euros). Próximamente podrá subirse a las torres (1 euro). El horario de apertura por las mañanas es de 9 a 12,30 hrs (cierra los lunes).

El **interior** de la Catedral está organizado en tres naves, transepto y cinco capillas en la cabecera (reconstruidas en el siglo XVI). El aspecto actual es muy austero, fruto de las obras de restauración que se hicieron a mediados del siglo XX con la intención de devolverle el aspecto medieval. Durante el siglo XVIII, el estilo barroco se había impuesto en el templo transformando el interior totalmente con grandes ventanas, cubriendo todo de estuco y pinturas. La catedral era un exponente de la riqueza de la iglesia en ese momento. Pueden verse restos de esto en algunas de las capillas del templo donde permanecen las tallas doradas y en el grandioso y magnífico órgano barroco.

En la nave lateral derecha, está el sepulcro del infante D. Afonso, hijo de Don João I. Es del siglo XV con talla gótica de influencia flamenca. Entre

las imágenes más importantes está la de Santa María de Braga del siglo XIV y Nuestra Señora da Leite del XVI, atribuida a Nicolau de Charentenne. Esta última aparece en el blasón de la ciudad.

Entre el resto de las dependencias tenemos a la derecha la **Sacristía** obra del Arquitecto real Joao Antunes en 1698 y muy novedosa en su momento. A la izquierda de la nave está el acceso al Claustro y las Capillas. El **Claustro** es de principios del siglo XIX y remplazó a otro gótico en ruinas. En la **Capilla de los Reyes**, gótica, están los túmulos de D. Henrique y Doña Teresa. En la **Capilla de Nuestra Señora de la Piedad**, fundada por D. Diogo de Sousa en 1513, está el túmulo del prelado. Tampoco hay que dejar de ver el Absidiolo que tal vez perteneció al proyecto original y cuya bóveda está cubierta con una pintura del siglo XV.

En el conjunto monumental hay además otras dos capillas. La **Capilla de San Geraldo** del siglo XII pero muy modificada posteriormente. En el interior, con paredes recubiertas de azulejos, está la tumba del arzobispo D. Rodrigo de Moura Teles. Y finalmente la **Capilla de la Gloria** obra del arzobispo D. Gonçalo Pereira (1236-1248). Las paredes laterales están pintadas con motivos geométricos, uno de los más antiguos testimonios de pintura al fresco conservado (siglo XIV).

Desde el Claustro se accede también al **Tesoro de la Catedral** instalado en la antigua Casa Capitular. Se creó el 25 de marzo de 1930 y expone múltiples piezas reunidas a lo largo del tiempo. Algunas piezas son muy valiosas y otras simplemente curiosas. Por ejemplo hay una cruz usada para la primera misa oficiada en Brasil en 1500 y también unos zapatos de tacón de un pequeño arzobispo

Tras visitar la Catedral se puede continuar por la calle Dom Diogo de Sousa (que viene a ser una prolongación de la calle Souto). Al final está el **Arco de Porta Nova**, puerta principal de entrada a la ciudad abierta en 1512. La construcción actual es de André Soares en 1772. Está clasificada como monumento nacional desde 1910. Antes de llegar

al arco hay que tomar la calle de la derecha para ir hasta los **Paços del Concelho**. Se trata de un elegante edificio blanco con remates en granito, una de las fachadas barrocas más bonitas de André Soares.

Muy cerca queda la Praça Conde de Agrolongo donde está el Convento Populú y el Palacio dos Biscainhos construido en el s. XVI y modificado posteriormente. Cuenta con grandes salones de ornamentados techos. Alberga el museo etnográfico y artístico. El último propietario murió en 1963 y dono todo a la ciudad.

Tras la plaza del Municipio queda el agradable **Jardín de Santa Bárbara**. Está en la parte posterior del antiguo palacio episcopal por lo que permite apreciar la traza medieval del mismo. En el centro hay una fuente con la estatua de la santa que da nombre al jardín. Desde aquí cerrando el paseo se llega en pocos minutos a la Plaza de la República.

Si no entró a la Catedral y le queda tiempo puede conocer la Basílica dos Congregados en la Avenida Central junto a la Plaza de la República o ir hasta La casa do Raio (o casa del Mexicano) un palacio del siglo XVIII con una fachada rococó cubierta de azulejos.

SANTUARIO DEL BOM JESUS

Se encuentra a unos 5 km al este de Braga y es una de las imágenes más conocidas de Portugal. Es un lugar de peregrinaje pero también una importante atracción turística. Consiste en una espectacular construcción barroca, rodeada de vegetación, en lo alto de un monte con unas esplendidas vistas. En el lugar ya existía una pequeña capilla pero el actual Santuario se empezó a construir en 1722 bajo el patrocinio del Arzobispo Rodrigo de Moura Telles. Su escudo de armas puede verse en la puerta y al principio de la escalera. Las obras se realizaron a lo largo de todo el siglo XVIII y principios del XIX.

Entre lo más destacado del conjunto, a nivel arquitectónico, está la maravillosa **escalinata**

barroca de más de 1000 peldaños que lleva hasta el Santuario. Cumple una función importante en una iglesia de peregrinación donde el acercamiento debe ser paulatino y en cierto modo costoso a modo de preparación. Lo primero que se construyó fue el tramo con capillas dedicadas al Vía Crucis, en cada una hay esculturas que describen la pasión de Cristo. El segundo tramo está dedicado a los cinco sentidos representado cada uno por una fuente con agua que mana de los ojos, oídos, nariz, boca y pecho de las estatuas de piedra. El tercer tramo se dedica a las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. La perspectiva desde abajo es magnífica con la escalera en forma de zigzag, las fuentes y esculturas en granito destacando sobre el blanco de los muros y coronándolo todo la Iglesia.

Hay peregrinos que suben la escalinata de rodillas para cumplir alguna promesa pero lo más recomendable para llegar arriba es tomar el funicular. Eso sí, es casi imprescindible bajar por las escaleras para apreciar toda la exuberante y simbólica decoración barroca de la misma. El **funicular** instalado en 1882 fue el primero del país. En ese momento era una notable obra de ingeniería hoy es una joya de la arqueología industrial y tecnológica. Se trata de un elevador hidráulico, es decir utiliza la fuerza del agua para recorrer una distancia de 300 metros en 3 minutos. El desnivel es del 42%.

Una vez arriba hay que visitar la **Iglesia**. Se construyó a partir de 1784 en estilo neoclásico según un proyecto de Carlos Amarante. Fue consagrada en 1834. En el exterior destacan las dos altas torres y el contraste entre los adornos en piedra y los relucientes muros blancos. El interior es sobrio y amplio con pinturas dieciochescas de Pedro Alexandrino. El retablo mayor está dedicado a la crucifixión. Junto a la Iglesia está el Museo de la cofradía con piezas de arte sacra y la Biblioteca. Detrás del templo están las capillas diseñadas por el célebre arquitecto bracarense André Soares. Alrededor de estas vemos fuentes barrocas con estatuas de los evangelistas.

En el siglo XIX se expropiaron las zonas alrededor de la iglesia y la escalera para convertirlas en un **parque**. Es una zona verde muy agradable y apreciada por los locales sobre todo los fines de semana.

El diseño del santuario del Bom Jesús do Monte ha influido en el de otros lugares religiosos como el Santuario de Congonhas en Brasil o el de Nuestra Señora de los Remedios en Lamego.

► Información Práctica



GASTRONOMIA

Son muy típicos de la ciudad los cafés del siglo XIX, algunos, con cierto sabor decadente, todavía mantienen el estilo art decó con el que se inauguraron. Son el punto de encuentro y reunión para habitantes y turistas. Estos son algunos de los más conocidos:

Salao de Cha Lusitania. Rua Justino Cruz, 119. Salón de te Art – Decó.

A Brasileira. Largo Barao de São Marinho. Clásico café frecuentado por turistas, con terraza en buen tiempo.

Café Astoria: Praça da Republica.

Café Vianna: Praça da Republica. Café Art Nouveau con mesas en el exterior.

En la ciudad también son abundantes las pastelerías.

Pastelaria Ferreira Capa. Rua das Capelistas 38-50. Un lugar tranquilo para tomar un dulce y un café. Menos frecuentado que los cafés de la Plaza de la República.



TRANSPORTE PÚBLICO:

AUTOBUSES: Desde la Avenida da Liberdade salen autobuses hacia el Santuario del Bom Jesus. Bus numero 2, tarda unos 20 minutos.

TAXIS: Central Rádio Táxi: 253 683 228
Braga Taxis 24/24: 253253253 /966233602



OFICINA DE TURISMO

Avenida da Liberdade 1 (Esquina con Plaza de la República). Tel 253 262 550.



COMPRAS

Aunque Braga se caracteriza por la abundancia de tiendas de artículos religiosos también puede encontrar otro tipo de objetos. Entre los artículos artesanales hay que destacar los instrumentos musicales, trabajos en hierro forjado, artículos de hilo, bordados, cestería. También hay cerámica, muñecas vestidas con los ricos trajes regionales del Minho y miniaturas en madera siendo las más típicas de la ciudad los farricocos (penitentes de Semana Santa).

Los domingos cierran muchas tiendas pero venden artesanía regional en la oficina de turismo y suele haber puestos artesanos en la Plaza de la República.



TELEFONOS

Hospital de San Marcos: Rua 25 de Abril. Tel 253 209 000

Policia: Rua dos Falcoes. Tel 253 200 420.